



## SARDINA DEL NORTE

### 75 AÑOS DE UNA ERMITA

“Hablo hoy desde esta cátedra con verdadero gozo espiritual porque tengo en mi parroquia otra iglesia en donde consagrar el Cuerpo y la Sangre de Cristo... porque tengo en un puerto concurrido de buques y, por tanto, de marinos, una iglesia en donde rogar a Dios para que sus almas estén limpias y sus vidas seguras”.

Así hablaba don José Romero Rodríguez, arcipreste de Gáldar, el día de la bendición de la ermita de San Telmo de Sardina del Norte. Era el 5 de noviembre de 1911. La primera piedra se había colocado sólo unos meses antes, en abril. Cuentan las crónicas que en ambas fechas “hubo en Sardina fiestas grandes: trajeron palmas y banderas de Guía, se tiraron docenas de boladores y hubo fuegos, músicos y jicantes”. En el Libro de cuentas aparecen cuidadosamente anotados los ingresos y gastos de la obra. 5.640 ptas. costó exactamente su construcción y ornamentación. Los colaboradores fueron 256 personas con donativos que oscilan entre una y 261 ptas. La imagen de San Telmo costó 205 ptas. donada por un primo hermano del cura. Fue encargada esta talla en Valencia y su flete costó 19 Ptas. y 10 céntimos.

La comunidad cristiana de Sardina no ha dejado pasar desapercibido este cumpleaños. Tiene la ermita mucho de entrañable para los vecinos de Sardina. La ermita conoció el esplendor del puerto de Sardina y también su declive. La ermita es testigo mudo del núcleo de pescadores que se asentó aquí y, posteriormente, de las inmigraciones de muchas familias trabajadoras que, provenientes del interior de la isla, buscaron en este lugar faena en los tomates o en las flores. La ermita supo finalmente de la amenaza de la pala especuladora cuando quisieron derribarla para construir urbanizaciones turísticas.

Esta humilde ermita conserva en sus muros los suspiros, plegarias y cantos de los fieles y peregrinos. Por ello, esta comunidad ha recordado el pasado y ha hecho presente la fe heredada de sus mayores. En primer lugar, se propuso rejuvenecer el interior de la ermita adaptándola a las nuevas normas litúrgicas, pero embelleciéndola con sabor marinero. Así, el altar nuevo tiene forma de barca, el ambón de la Palabra es el timón, la imagen de Cristo se erige sobre el ancha, el Sagrario está en un bello faro que recuerda el símbolo de Sardina. Destaca finalmente un cuadro de cinco metros pintado por Diego Hiegueiras, profesor de Arte del Instituto de Gáldar, y que representa la pesca milagrosa narrada por Juan.

“Remen mar adentro” reza el lema elegido por esta comunidad y que aparece escrita junto al retablo de San Telmo. Estos cristianos no quieren vivir anclados en el recuerdo del pasado. Por ello, los actos y celebraciones que se han organizado miran al futuro. En septiembre se celebraron las fiestas patronales y destacó el hermanamiento de las cofradías de pescadores de Sardina y Agaete en la procesión marinera. El 29 de noviembre nuestro obispo confirmó a 32 jóvenes que anuncian un futuro esperanzador para la comunidad. Finalmente, tenemos que destacar la Vigilia de Adviento celebrada el día 5 de diciembre en la ermita y que convocó a cristianos de todas las parroquias del norte, principalmente jóvenes. Estos, sobre todo, consiguieron que brotara un renuevo de optimismo y esperanza en una zona donde viene reinando desde hace años la desilusión y la desesperanza. En la Vigilia se conjugaron perfectamente los signos, la Palabra, los cantos y oraciones en un acto donde, sin duda, se vivió la presncia del Señor que animó a la iglesia del norte a seguir remando mar adentro.

Julio Sánchez